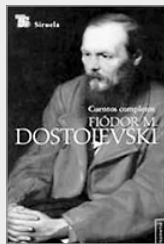


FICHAS



RELATOS
Cuentos completos

de Fiódor Dostoiévski.
Siruela-FCE,
México, 2010, 519
páginas, \$ 139.

“Si bien es en la faceta novelística donde más ha destacado Dostoiévski, no es menos cierto que el género del cuento, el periodismo, el relato, así como el ensayo, merecen una referencia aparte. Ello se debe a la exquisitez y la temática que abarcan. Por eso, la presente edición lleva por título **Cuentos**, que se reúnen aquí en su variedad de contenido, y que ponen de manifiesto la fuerte personalidad artística de Dostoiévski a lo largo de su dilatada vida literaria”, dice Bela Martinova, editor y traductor de este libro de impecable factura. El volumen incluye una cronología del gran escritor ruso (1821-1881) e incluye dieciocho relatos, en un recorrido que va desde “Novela en nueve cartas” (1845) a “Vlas” (1877). “Aquí están presentes aspectos prácticamente desconocidos del autor ruso como son el humor, su fina ironía, el sarcasmo frente a la tragedia que tanto caracterizó sus novelas”, apunta Martinova.



RELATOS
Pecados menores

de Eva Menasse.
Edhasa, Buenos
Aires, 2010, 234
páginas, \$ 54.

Eva Menasse (Viena, 1970) es periodista y escritora. **Pecados menores**, su primer libro de relatos, llega a la Argentina después de haber recibido buenas críticas de la prensa europea. El libro incluye siete relatos, cada uno de ellos dedicado a uno de los pecados capitales, aunque por completo alejado de propósitos moralizantes. La historia de “Lujuria”, así, se despliega con ironía a propósito de una mujer que padece fobias y evita tener relaciones sexuales con su marido. “Martine acababa de cumplir diecisiete; era alta, delgada, estaba bronceada y, sin duda, le faltaba un golpe de horno. Las vacaciones en carpa con su novio habían sido una única catástrofe y estaba contenta de sacárselo de encima, por fin. Estaban secos y, por lo tanto, la idea de viajar a la Toscana había sido estúpida desde el vamos”, escribe Menasse en el comienzo de “Glotonería”.

[LECTURAS] ■ EL REGRESO DE UN GRAN ENSAYISTA



Una mirada nueva. Roland Barthes (1915-1980) renovó la crítica literaria y la situó en un punto de intersección de los géneros.

“Barthes interpela al lector como lo hace la buena ficción”

Siglo XXI viene reeditando los textos del autor de **Crítica y verdad**. Su traductora actual, Patricia Willson, analiza las claves de la obra

> OSVALDO AGUIRRE <
LA CAPITAL

Patricia Willson (Buenos Aires, 1958) es profesora de traducción literaria y de teoría de la traducción y miembro fundador de la Asociación Internacional de Estudios de Traducción e Interculturales. Doctora en Letras, en 2003 obtuvo el premio del Fondo de Nacional de las Artes en la categoría ensayo por su libro **La constelación del sur**, sobre las traducciones en la literatura argentina del siglo XX. Tradujo, entre otros, a Jean-Paul Sartre, a Slavoj Žižek, a Paul Ricoeur y, acaso sobre todo, a Roland Barthes, en el marco de la revisión y reedición de la obra del gran ensayista francés, que actualmente publica Siglo XXI Editores. Los textos de Barthes (1915-

1980), decisivos para la renovación de la crítica literaria, comenzaron a circular en la Argentina en la segunda mitad de la década del 60. En los años 70 llegaron los libros, desde **Crítica y verdad** hasta **Fragmentos de un discurso amoroso**.

Ese movimiento recomenzó hace unos años, cuando Siglo XXI comenzó a reeditar la obra, con el agregado de textos desconocidos en español. El último título, **El grado cero de la escritura**, recupera por ejemplo un ensayo que había sido excluido de las ediciones anteriores. Patricia Willson tomó entonces el relevo de la traducción de Barthes, y se ocupó además de la revisión de las versiones anteriores.

—En Argentina, Roland Barthes fue traducido por José Bianco, Nicolás Rosa, Oscar Terán y Héctor Schmucler, entre otros. En España también tuvo varios traductores. ¿Cómo se sitúa hoy en ese contexto una nueva traducción de Barthes?

—Creo que toda nueva traducción de Barthes es un acontecimiento, para los lectores de la cultura receptora en general y para el traductor en particular. En el prólogo del editor francés de **La preparación de la novela I y II**, el último cur-

so impartido en el Collège de France, cuya traducción hice para Siglo XXI, se afirma que Barthes es un “profesor artista”. Y es verdad. La crítica barthesiana interpela al lector como lo hace la buena ficción, no solamente por sus relaciones concretas con la obra que comenta, sino también por el modo lateral, inesperado en que habilita relacionarse con la literatura, con los diarios de escritor, con las noticias periodísticas, con las imágenes. Basta releer **Mitologías**, o sus

tálogo, la mayoría de ellos ediciones revisadas y corregidas, y alguna ampliada. ¿En qué consistieron estas correcciones?

—En la edición castellana de los **Ensayos críticos** que acompañaba **El grado cero de la escritura** faltaba uno de los ensayos, el que Barthes escribió como prólogo de **Dominique**, novela de Eugène Fromentin —el pintor—. No tengo hipótesis sobre su exclusión de la edición anterior, pero este texto no ha tenido la misma presencia que los ensayos sobre Chateaubriand (al que Barthes admiraba), sobre Flaubert, sobre Proust y sobre Pierre Loti. Quizá por eso mismo, por no haber sido traducido: la traducción vuelve disponible un texto en un área lingüística. No quiero decir con esto que Barthes no circulara en francés en la Argentina, sino que la disponibilidad completa de un texto foráneo en una cultura determinada tiene como condición necesaria su traducción.

—¿El primer libro de Barthes en ser traducido al español fue **Crítica y verdad** (1972)?

—Sí, el primer libro completo, hasta donde sé, fue **Crítica y verdad**. Barthes tuvo muy buenos lectores y traductores en la década de 1970 y después también, //



ENSAYO

El grado cero de la escritura

de Roland Barthes.
Traducción: Nicolás Rosa y Patricia Willson.
Siglo XXI, Buenos Aires,
2011, 176 páginas, \$ 60.

hipótesis sobre los vínculos entre la vida y la obra de escritores en ese último curso, precisamente. Su escritura sigue teniendo un superlativo poder de evocación.

—Siglo XXI tiene actualmente diez títulos de Barthes en ca-

entre profesores universitarios. Por ejemplo, hay un libro de 1981, **El mundo de Roland Barthes**, compilado por Beatriz Sarlo y editado por el Centro Editor de América Latina. Como lo han demostrado los sociohistoriadores de la traducción, un traductor compromete una parte de su identidad social en el texto que traduce. Dicho de otro modo, hay traductores que legitiman a los autores que traducen y, a la inversa, haber traducido a determinados autores legitima al traductor. Una historia de la recepción de Barthes en la Argentina debería tener en cuenta, además, una serie de prácticas e instituciones que rodean a la traducción —la selección de originales para traducir, la creación de colecciones *ad hoc* para literatura extranjera, la redacción de prólogos, la crítica, la enseñanza universitaria— y que aseguran la importación literaria apuntalando lo que está en el centro de todas ellas, la transferencia interlingüística propiamente dicha.

—En La constelación del sur analiza procedimientos de José Bianco, como la reformulación sintáctica de los textos originales. ¿Al traducir crítica y verdad Bianco recurre a los mismos procedimientos?

—Es una forma de traducir que también vi en otros traductores del grupo Sur, por ejemplo en Enrique Pezzoni y en Patricio Canto. Esto se enlaza con una concepción de la literatura que describió Nicolás Rosa en **Los fulgores del simulacro**. Rosa sostenía que en Sur convivían la idea romántica del texto como emanación del genio literario y, por tanto, intransferible, con la idea de la universalidad de la experiencia estética de la buena literatura. Si la concepción romántica inducía a creer que no se le puede “torcer ni una palabra” al autor, como dijo Borges en “Las dos maneras de traducir”, la confianza en la identidad de la experiencia literaria llevaría a estrategias de traducción perifrásticas, reformulativas, en pos de cierta naturalidad de la expresión.

En esa tensión traducen Bianco, Pezzoni, Canto, entre otros, inclinándose por la segunda manera. Sin embargo, hay que aclarar que no se trata de ningún modo de reescrituras libres, en las que el traductor no sabe la lengua original o no ha leído el original y se lanza a recrear lo que intuye. Esas reescrituras vanguardistas, como el **Finnegans Wake**, de James Joyce, funcionan como desquite cuando la dirección de la traducción es del centro a la periferia. Pero suponemos que se traduce de ese modo un texto macedonio, o esloveno... Lo que estamos conculcando en todos los casos —y parece menos escan-



Traductora. Patricia Willson consultó manuscritos de Barthes.



Difusor. Nicolás Rosa, introductor de Barthes en Argentina.

Clásicos y nuevos

La lista de títulos de Roland Barthes publicados en los últimos años incluye la reedición de textos ya clásicos en los estudios literarios como **El placer del texto y Lección inaugural** (2008), **Fragmentos de un discurso amoroso** (2006), libro de culto de la literatura francesa del siglo XX, y **S/Z** (2009), el seminario que Barthes le dedicó a la novela corta “Sarrasine”, de Honoré de Balzac. También se encuentran libros antes desconocidos como **Lo neutro** (2004), notas de cursos y seminarios, 1977-1978; **La pre-**

paración de la novela (2005), notas de cursos y seminarios, 1978-1980 y **Diario de duelo** (2009), que llevó desde 1977, al día siguiente de la muerte de su madre, hasta 1979.

El catálogo actual de Barthes ofrece además **El grano de la voz** (2005), entrevistas 1962-1980; **Mitologías** (2008), ensayos breves sobre mitos de la vida cotidiana y **Cómo vivir juntos**, “simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos”. El último título es **El grado cero de la escritura**, el primero en la producción de Barthes. ○

daloso cuando se parte de los grandes textos del canon literario— es la otredad de la lengua y la cultura fuente, aquello que es difícil de conocer y de hacer conocer. Traducir es, cardinalmente, experimentar la alteridad.

—Alguna vez dijo que al traducir sus textos tuvo “una gran compenetración” con Barthes. ¿Esta compenetración alude a un determinado tipo de acercamiento, de afinidad en especial?

—No recuerdo esa frase, pero seguramente me refería a volver a leer a Barthes, a leer, por ejemplo, la biografía que escribió Louis-Jean Calvet y otros textos sobre Barthes. Los editores franceses de los cursos en el Collège de France daban algunas precisiones sobre la materialidad de las notas que Barthes escribía para dar esos cursos: no eran sinópticas sino muy redactadas, algunas tenían papelitos intercalados pegados con cinta adhesiva, había pocas tachaduras. Gracias a una beca del Centre National du Livre pude ver, en el Instituto de la Memoria de la Edición Contemporánea de París (Imec), los manuscritos. En el registro oral en mp3 de esos cursos constaté que improvisaba muy poco, casi nada. En ese momento estaba traduciendo el último curso y corrigiendo el penúltimo, **Lo neutro**, y la revisión del material atesorado en el Imec me permitió resolver algunas pequeñas dudas de traducción que aún tenía. También pude observar, como el creyente una reliquia, la hermosa letra de Barthes, en tinta azul claro. La belleza de la letra no debe ser pasada por alto en el caso de un semiólogo como Barthes, que además dibujaba, y cuyos dibujos tenían mucho de escritura.

—A la inversa, ¿es posible que un traductor sienta aversión hacia un texto o hacia un autor?

—Hace poco releí una de las entrevistas recopiladas en **Ficción y reflexión**, en la que José Bianco dice algo que podría suscribir: que siempre hay algún interés en un texto que se traduce. Pero para descubrir el interés que hasta un libro “malo” puede presentar es necesario tener tiempo, no estar agobiado por la traducción a destajo. También es necesario que el traductor sea el propietario intelectual de su traducción. Actualmente, en la Argentina y en otros países de América Latina, el traductor vende su versión y el editor puede hacer de ella, para siempre, lo que quiera. Hay algunos editores que se avienen a firmar con el traductor contratos menos injustos, pero son absoluta minoría.

—¿Quedan textos de Barthes inéditos en español?

—Quedan algunos pocos, sí. Y me encantaría traducirlos. ○

PICADILLO

Beatriz Actis

Lisboa



♦ **Premiados.** Los escritores Ricardo Guiamet y Beatriz Actis resultaron ganadores del tradicional certamen de narrativa Alcides Greca, en su edición 2010, convocado por el Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe. El jurado, integrado por Sylvia Saitta, Jorge Lafforgue y Luis Chittarroni, otorgó por unanimidad el primer premio en la categoría novela editada a **La montaña invisible**, de Ricardo Guiamet, y el primer premio en la categoría cuento editado a **Lisboa**, de Beatriz Actis (foto). Ambos autores recibieron \$ 7.000.

A la vez, el jurado otorgó menciones especiales a **El tajo feroz**, de Alberto Lagunas (novela editada) y a **Llueve en Arizona**, de Miguel Ángel Gavilán (cuento editado). Además el jurado declaró desiertos los premios correspondientes a obras inéditas. Los libros premiados fueron publicados por la Editorial Municipal de Rosario.

♦ **Jornadas de Filosofía.** Entre mañana y el miércoles próximo se realizarán en la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR (Entre Ríos 758) las **Jornadas de Filosofía de la Cultura 2011**. El tema de la convocatoria es “Encrucijadas de lo humano”. Las Jornadas contarán con la presencia de expositores de siete universidades nacionales, que debatirán acerca de las problemáticas que conforman la cultura del presente, y “las encrucijadas por las que transitamos en tanto habitantes de este tiempo”. Para contacto: jornadasfilosofiacultura@yahoo.com.ar; www.cefc.org.ar; www.cefic.com.ar.

“El proyecto de las Jornadas, que se llevaron a cabo por primera vez en 2007 en Neuquén, surge del trabajo acerca de la experiencia de la cultura contemporánea —dicen los organizadores—. Desde entonces, la relación con Centros de Estudio e investigadores de otras universidades, derivó en la decisión de establecer sedes rotativas para las Jornadas siguientes”.